

## Salvo para siempre 06

**Pecado Herejes, inconversos y otras personas especiales mencionadas en la Biblia (Parte 1)**

Pastor Erich Engler



En esta serie, en la que estamos tratando el tema de la imposibilidad de perder la salvación eterna, estamos observando algunos pasajes bíblicos un tanto difíciles de entender, y que, si no se estudian dentro del contexto correspondiente, pueden prestarse a confusión y servir de origen de doctrinas erróneas.

Hoy vamos a referirnos a determinadas personas, mencionadas en la Biblia, que propagaban confusión y falsas doctrinas dentro de la iglesia primitiva.

Si eso ya ocurría en aquel entonces, hace más de 2000 años atrás, cuánto más habrá de ser ahora en este tiempo antes del regreso de Jesús a la tierra. Eso quiere decir que no hay nada nuevo bajo el sol ¿verdad?

A veces es relativamente fácil descubrir de inmediato una falsa doctrina, pero otras veces, debemos analizar el caso con más detención.

La Biblia hace mención de determinadas personas, o grupos de personas, en relación a doctrinas erróneas, y hoy en esta enseñanza, vamos a analizar en detalle de quiénes se trataba.

El primer personaje que vamos a analizar es Simón, el mago.

Primero y principal quiero dejar bien en claro que la magia y todo lo que tiene que ver con el ocultismo no es compatible en absoluto con el cristianismo. Es imposible ser cristiano y al mismo tiempo, practicar el ocultismo. O se es cristiano o se es ocultista pero nunca las dos cosas al mismo tiempo.

El capítulo 8 del libro de los Hechos relata la historia de Simón el mago.

Allí, en los versículos 9 al 24 leemos:

- (9) Hacía tiempo había en la ciudad cierto hombre llamado Simón, que practicaba la magia y engañaba a la gente de Samaria, diciendo ser alguien grande.
- (10) Todos estaban atentos a él, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: "¡Este sí que es el Poder de Dios, llamado Grande!".
- (11) Le prestaban atención, porque con sus artes mágicas les había asombrado por mucho tiempo.
- (12) Pero cuando creyeron a Felipe mientras anunciaba el Evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.
- (13) Aun Simón mismo creyó, y una vez bautizado él acompañaba a Felipe; y viendo las señales y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.
- (14) Los apóstoles que estaban en Jerusalén, al oír que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan,
- (15) los cuales descendieron y oraron por los samaritanos para que recibieran el Espíritu Santo.
- (16) Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos el Espíritu Santo; solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.
- (17) Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.
- (18) Cuando Simón vio que por medio de la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,
- (19) diciendo: —Denme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo.

(20) Entonces Pedro le dijo: —¡Tu dinero perezca contigo, porque has pensado obtener por dinero el don de Dios!

(21) Tú no tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.

(22) Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón;

(23) porque veo que estás destinado a hiel de amargura y a cadenas de maldad.

(24) Entonces respondiendo Simón dijo: —Rueguen ustedes por mí ante el Señor, para que ninguna cosa de las que han dicho venga sobre mí. (RVA2015)

Es evidente que este tal Simón era muy conocido en aquel lugar y gozaba de cierta fama entre la gente, a tal punto que era llamado el Grande.

En realidad, aunque la gente pensara que este hombre hacía cosas que tenían que ver con el poder de Dios, él no había sido testigo del verdadero poder divino hasta ese preciso momento en que estuvo en contacto con los apóstoles.

Él se quedó completamente asombrado cuando vio que la gente recibía el Espíritu Santo por medio de la imposición de manos de los apóstoles y comenzaban a hablar en un idioma desconocido. Ahí se dio cuenta que ese era un poder que él no poseía, y que había Alguien que era mucho más grande que él.

Este hombre era un mago, y estaba envuelto en cosas del ocultismo. En aquel tiempo, había muchas cosas del mundo de las tinieblas que intentaban mezclarse con la verdad del Evangelio para confundir a la gente. En realidad, es exactamente igual hoy en día ¿cierto?

En Hechos 19:13 leemos también:

Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, se pusieron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: —¡Les conjuro por el Jesús que Pablo predica! (RVA2015)

Estos judíos que estaban actuando en el poder de las tinieblas intentaban utilizar una fórmula que no les habría de dar resultado en absoluto, pues, en los versículos 15 y 16 leemos el final de la historia:

(15) Pero el espíritu malo respondió y les dijo: —A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero ustedes, ¿quiénes son?

(16) Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, los dominó a todos y prevaleció contra ellos, de tal manera que huyeron desnudos y heridos de aquella casa. (RVA2015)

¡Qué mezcla tan terrible ¿verdad?! Evidentemente Simón era también un personaje parecido.

Hoy en día también hay quienes intentan tomar determinadas cosas del Evangelio y mezclarlas a gusto y gana con otras del ocultismo. ¡Eso no puede ser de ninguna manera!

Hay creyentes que están con un pie en el Evangelio y otro en el esoterismo. Mi consejo para ellos sería que se deshagan de todo lo que tiene que ver con esto último, sean libros, cartas del tarot, amuletos, o cualquier otro elemento por el estilo, y que sigan solamente al puro Evangelio de Jesucristo.

Vamos a ver ahora qué era lo que creía este Simón el mago.

En Hechos 8:13 habíamos leído:

[\(13\) Aun Simón mismo creyó, y una vez bautizado él acompañaba a Felipe; y viendo las señales y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.](#)

Hay quienes que, al leer la primera frase de este versículo, deducen automáticamente que Simón era un creyente en Jesucristo. Eso no era así y más adelante te voy a mostrar las evidencias.

Sólo por el hecho de que creyera no significaba que fuera salvo.

Como hemos visto en enseñanzas anteriores de esta misma serie, Jesús mismo tenía discípulos que iban con Él para todas partes, que también hacían señales y milagros, pero que luego le abandonaron. Ellos mismos no creyeron en Él para salvación. Estaban con Jesús solamente a causa de los milagros y las sanidades.

Por tanto, puede haber personas que dicen creer en el Evangelio, pero no necesariamente están dispuestos a aceptar la salvación.

Creer en los milagros no alcanza para recibir la salvación eterna.

Simón el mago tenía ese tipo de fe. Él creía porque veía milagros y maravillas, pero no puso su fe en Jesús como Salvador.

Él creía porque veía señales y maravillas, e incluso se hizo bautizar junto a los demás, pero no era salvo. Él se sentía atraído por los milagros que veía.

Eso es justamente lo peligroso dentro de las iglesias. Los pastores o líderes de la misma tienen que saber distinguir entre lo que es genuino y lo que no lo es. Hay quienes colocan a personas en posiciones espirituales sólo por el hecho que tienen determinados talentos, por ejemplo, la música o el canto, entre otros.

Una persona puede ser sumamente talentosa, pero, si no ha aceptado a Cristo como su Salvador personal no puede, ni debe ocupar ningún tipo de cargo espiritual dentro de la iglesia.

Como acabamos de ver, Simón estaba también en la iglesia primitiva, había sido bautizado, y creía en los milagros y señales, pero, no había experimentado el nuevo nacimiento. Él tenía fe para los milagros, pero no fe para salvación.

De acuerdo a mi opinión personal, aunque la Biblia nos dice que Simón creía y había sido bautizado, no era salvo, pues, de otro modo, no hubiese dicho y hecho lo que leemos a continuación.

Hechos 8:24 nos muestra la evidencia:

Entonces respondiendo Simón dijo: —Rueguen ustedes por mí ante el Señor, para que ninguna cosa de las que han dicho venga sobre mí. (RVA2015)

Un verdadero creyente no delega esto sobre otra persona, sino que él mismo se dirige al Señor. Un verdadero creyente va con confianza delante de su Padre celestial y no necesita la intervención de otra persona.

Debo aclarar que, aunque no es necesario hacerlo, de ninguna manera estamos en contra de la confesión de pecados. O sea que, aunque no confesemos nuestros pecados, ya sea porque no los recordamos o porque no los consideramos como tales, no habremos de perder la salvación por ello.

Alcanzamos la salvación por medio de la obra que Cristo realizó a nuestro favor y no por la confesión de nuestros pecados.

En el momento en que le recibimos como Salvador personal estamos confesando automáticamente, todos nuestros pecados. Es más, Él perdonó absolutamente todos nuestros pecados, tanto los pasados, como los presentes y los que habremos de cometer en el futuro, pues, cuando Él murió en la cruz todos nuestros pecados estaban en el futuro.

Ésta es la maravillosa particularidad del mensaje de la gracia, cuando entendemos la magnitud de la misericordia divina vivimos una vida mucho más tranquila y relajada.

Otro personaje especial que es mencionado en la Biblia es Demas.

En 2 Timoteo 4:10 leemos:

porque Demas me ha desamparado, habiendo amado el mundo presente, y se fue a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. (RVA2015)

Pablo menciona aquí algunos de sus colaboradores quienes, por diversos motivos, le habían abandonado, y entre ellos, nombra a Demas.

Hay quienes interpretan que Demas, siendo creyente, perdió su salvación por el hecho de haberse apartado de la iglesia y del ministerio siguiendo las cosas de este mundo.

En primer lugar, la Biblia no nos dice que él haya perdido su salvación por eso.

Lo único que nos queda claro aquí es que Demas perdió su ministerio junto a Pablo.

Tenemos que ser perfectamente conscientes de las consecuencias que vienen a raíz de nuestras decisiones.

En este caso, Demas tomó la decisión de irse tras los deleites del mundo y con ello perdió su ministerio.

Demas es el ejemplo cabal de aquellos creyentes que, después de aceptar a Cristo como su Salvador personal y colaborar en el ministerio, abandonan la iglesia para ir nuevamente tras los deleites del mundo.

Él era un buen colaborador de Pablo y el apóstol le mencionó también en la carta que dirigió a su discípulo Filemón.

Aunque Demas estuvo al servicio del apóstol Pablo durante varios años, un buen día decidió abandonar todo y volverse al mundo.

Eso no significa que perdió su salvación eterna, pero, además de perder el ministerio tuvo que hacerse cargo de las consecuencias negativas que aquella mala decisión habría de acarrear para su vida futura.

Muchos creyentes le echan la culpa al diablo de sus calamidades presentes, pero, muchas veces, éstas vienen como una lógica consecuencia de las propias malas decisiones que tomaron en el pasado.

Si bien es cierto que el diablo ocasiona daños y problemas por doquier, no siempre tiene la culpa de todo lo que nos sucede. La Biblia dice que tenemos que resistirle y él deberá huir de nosotros. ¿Amén?

Seguramente que, más tarde, Demas tuvo que padecer a causa de la mala decisión que tomó en aquel momento.

Ya que estamos hablando de determinados personajes que menciona la Biblia y que suelen prestarse para una falsa interpretación, voy a referirme a los 144.000 sellados de los que habla el libro de Apocalipsis.

En Apocalipsis 7:4 leemos:

[\(4\) Oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. \(RVA2015\)](#)

Hay muchos que interpretan este pasaje como que sólo 144.000 personas habrán de ser salvas durante la gran tribulación. ¡Esto no tiene sentido alguno!

Lo que nos dice este pasaje es que, en aquel tiempo, estos 144.000 habrán de ser los que habrán de pregonar el Evangelio en todo el mundo en lugar de la iglesia que ya habrá sido arrebatada.

Cabe recordar que el arrebatamiento de la iglesia habrá de suceder antes que comience la tribulación.

Estos 144.000 habrán de ser evangelistas judíos convertidos, 12.000 de cada una de las 12 tribus de Israel.

Durante la tribulación tendrá que continuar la predicación del Evangelio, y debido a que los creyentes ya no estarán más sobre la tierra, habrán de hacerlo estos 144.000 judíos convertidos.

Estos judíos habrán de aceptar el Evangelio después que la iglesia haya sido arrebatada, y debido a eso, habrán de ser ellos los encargados de llevar el mensaje por toda la tierra para que los seres humanos tengan la oportunidad de ser salvos, especialmente durante la primera mitad de la tribulación.

Si bien el tiempo de la tribulación habrá de traer consigo mucho caos y desastre en el mundo también habrá de haber un gran avivamiento y muchos habrán de aceptar la salvación a causa del mensaje de los 144.000, especialmente durante los primeros 3 años y ½.

Estos 144.000 elegidos y sellados habrán de ser los únicos que podrán lograr este cometido durante ese tiempo tan terrible. Es totalmente ilógico pensar que solamente 144.000 habrán de ser salvos, pues, sería una cifra demasiado pequeña en relación a la salvación eterna.

Por tanto, repito, los 144.000 habrán de ser los evangelistas que habrán de pregonar el mensaje del Evangelio durante la primera mitad de la gran tribulación para que sean muchos los que lleguen a alcanzar la salvación.

Otra categoría especial de personas mencionadas en la Biblia son los falsos apóstoles u obreros fraudulentos.

En 2 Corintios 11:13 al 15 el apóstol Pablo dice lo siguiente:

(13) Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos disfrazados como apóstoles de Cristo.

(14) Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz.

(15) Así que, no es gran cosa que también sus ministros se disfracen como ministros de justificación cuyo fin será conforme a sus obras. (RVA2015)

Al analizar las características de este grupo de personas entramos de lleno en la categoría de los herejes o falsos maestros, lo cual vamos a desarrollar más adelante en detalle.

Lamentablemente, no todo es genuino dentro de la iglesia o cuerpo de Cristo y existen también falsos maestros que intentan engañar a muchos.

Éstos que menciona Pablo aquí eran personas de ese tipo, quienes se disfrazaban como ministros del Evangelio, pero eran herejes.

Al comienzo del capítulo 11 el apóstol Pablo hace mención específica diciendo que éstos predicaban a otro Jesús u otro tipo de Evangelio que provenía de un espíritu diferente.

Hoy en día no es diferente ¿verdad? Tristemente, tenemos que admitir que, en la actualidad, también hay maestros fraudulentos que intentan infiltrarse en la iglesia para propagar herejías.

Continuaremos en la segunda parte de esta enseñanza.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**

**[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)**

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.